

Elijo pues la descripción de la iluminación, no porque sea el mejor trozo del escrito, sino por ser de un tamaño proporcionado, y que puede presentarse sin descomponerse.

Esta dulce ilusión me divertía,
 Cuando el astro del día
 Veloz al Océano caminaba,
 Y al paso que ocultaba
 Los puros rayos de su luz hermosa,
 La noche pavorosa
 Del abismo saliendo
 Iba su negro manto descogiendo.
 Pero en vano quisiera
 En su tiniebla fría
 Envolver la alegría
 Que por la vaga esfera
 Veloz se propagaba,
 Y en los vecinos pueblos resonaba.
 Solícito cuidado
 Había decretado
 Que el día no faltase
 A la gente murciana,
 Y que siempre durase
 Mientras el sol y la estrella soberana
 Del español imperio
 Ilustraran en uno su emisferio.
 El Numen cristalino
 Que preside al Segura transparente,
 Hizo que su diafana corriente
 Brillara entonces en fulgor divino,
 Y ilustró de manera
 Una y otra ribera
 La claridad hermosa
 De su nevada vena luminosa,
 Que huyendo con presura
 Por las pasadas huellas,
 Tornó la noche á su mansion oscura
 Dexando abandonadas las estrellas,
 Que hermosas se mostraron,
 Y al Numen con sus brillos ayudaron.
 Entonces bulliciosas
 Mil Ninfas amorosas,